vinetur

Reino Unido fija un marco para atender a menores y jóvenes con problemas de alcohol y drogas

La guía para Inglaterra exige servicios accesibles, ajustados a la edad e integrados con apoyo sanitario, psicológico y social

viernes 2 de octubre de 2026



El Department of Health and Social Care del Reino Unido publicó este jueves, 1 de octubre, un marco de actuación para orientar los servicios de alcohol y drogas dirigidos a menores y jóvenes en Inglaterra. La guía está pensada para autoridades, organismos

que encargan estos recursos y entidades proveedoras, con la idea de que la atención se adapte a la edad de los usuarios y a sus necesidades concretas.

El departamento señala que el objetivo es impulsar servicios eficaces y basados en la evidencia para niños, adolescentes y jóvenes afectados por el uso problemático de alcohol y otras sustancias. El texto reúne pautas sobre evaluación, intervención y seguimiento posterior, y pide que la atención sea accesible, adecuada para cada etapa de edad e integrada con otras prestaciones sanitarias y sociales.

Entre las metas que fija el marco figuran mejorar los resultados para los jóvenes, reducir los daños asociados al consumo de sustancias y favorecer el bienestar. La intención es que quienes planifican o prestan estos servicios trabajen con referencias comunes y con criterios que ayuden a ordenar la respuesta pública en todo el sistema.

La inclusión de buenas prácticas para la evaluación inicial, la intervención y el apoyo posterior apunta a una atención que no se limite al primer contacto. En este tipo de servicios, la evaluación sirve para medir la situación del menor o del joven y el grado de apoyo que necesita; la intervención busca reducir riesgos y abordar el consumo problemático; y el seguimiento posterior pretende mantener la continuidad asistencial una vez terminado el tratamiento principal o la fase más intensa del apoyo.

El énfasis en la accesibilidad y en la adecuación por edad también tiene implicaciones prácticas. En la atención a menores y jóvenes, la forma de acceso, el lenguaje utilizado por los profesionales, la coordinación con la familia cuando procede y la conexión con otros recursos pueden marcar la diferencia entre un servicio que se usa y otro que queda fuera del alcance de quienes lo necesitan. El departamento insiste en que la respuesta no debe ir separada del resto de apoyos sanitarios y sociales.

Esa integración es uno de los ejes del marco. En la práctica, los problemas ligados al alcohol y a las drogas en edades tempranas suelen cruzarse con otras necesidades de salud, apoyo psicológico o intervención social. Por eso, una guía de estas características no se limita a fijar qué tratamiento ofrecer, sino también cómo encajar ese tratamiento en una red más amplia de atención.

La publicación tiene además una lectura indirecta para el sector de bebidas. Aunque se trata de una medida sanitaria y social, un marco nacional sobre prevención, tratamiento y seguimiento del consumo problemático de alcohol entre menores y jóvenes puede aumentar la demanda de programas de información y apoyo, así como reforzar la coordinación entre administraciones locales, servicios asistenciales y entidades que trabajan en prevención. También puede influir en el debate público sobre consumo temprano y responsabilidad empresarial, aun cuando el texto no establece por sí mismo nuevas normas comerciales.

Con este paso, el Gobierno británico ordena en una misma referencia las pautas para diseñar y prestar servicios dirigidos a una franja de población con necesidades distintas a las de los adultos. La orientación oficial pone el foco en que los recursos no se limiten a reaccionar ante episodios de consumo, sino que ofrezcan una respuesta continuada, coordinada y ajustada a la edad de cada usuario.